19

LVCIR CON AGENA ESTRELLA.

COMEDIA FAMOSA.

Por Iuan Francisco Manuel.

LAS PERSONAS.

Maria Santissima.	*Gaspar, Rey negro.*	*Embidia Dama.*
San Ioseph.	*Herodes Rey.*	*Vn Letrado.*
Baltasar, Rey viejo.	*Necedad gracioso.*	*Garito pastor.*
Melchor, Rey moço.	*Vn pleyteante.*	*Follon pastor.*

Sale Gaspar pensatiuo.

Cant. No formes triste querella
al Cielo, Gaspar Inuicto,
que puedes por tu delito,
lucir con agena estrella.
Gasp. Flecha fue del coraçon
essa cancion; pero dexa
musica, que a mi cuydado
le pueda tender las velas;
porque no puedo conmigo
apacible el rostro tenga
mi afecto, a vn Dios niño, quãdo
me ha ofendido su inocencia.
Afectos, prestadle oidos
al lamento, ò a la quexa,
si animada mi esperança
puede conseguir clemencias.
Dulce Amor, cruel Amor:
te digo; mintiò la lengua,
sujeta al soborno infame
de vna mentida fineza.
Dime Amor, tirano, aleue,
como el organo despiertas,
para acentuar villano
el eco a tan dura afrenta?
Dime Amor, Argos fingido;
como pones en la cuerda
contra vn rendido, asestadas
essas venenosas flechas?
Dime, Amor, como traidor
al tacto le lisongeas
con euidencias tocadas,
si con falsas euidencias?
Dime Amor, como al olfato,
entre aparentes violetas,
le dissimulas el ambar,
y corrompida materia?
Dime Amor, al gusto, como
tu tirania sujeta,
falso Alcaide, lisongero,
en torpissimas cadenas?
Dime Amor, como arrogante
a la Soberana Reyna
de las potencias, le oprimes

 con

con imperio su potencia?
Dime Amor, como conduces
a cursar en necia estrella
al discreto entendimiento,
y sin facultad le dexas?
Dime Amor, di, como ciñes
a la memoria en tu idea,
violentamente su orgullo,
quando sutil trauesea?
Como permites, ha cielos!
como gustas, ha influencias!
como ofreces, ha desdichas!
como consigues, ha penas!
que me entregue, ha sinrazones!
a vn sujeto, ha vil afrenta!
al qual respetan las aues,
y los brutos le veneran.

Cant. Como al que tirò, le tiro
vn tiro sin resistencia,
si al impulso, el coraçon
valeroso no se niega.

Gasp. Mis dudas se satisfazen,
las verdades se penetran.
Valedme, Dioses sagrados;
mirad, mirad, que en la prensa
de la razon, el dolor,
cruel verdugo, atormenta
mi coraçon, y a los labios
obliga salga la ofensa.
Quien ha visto en racionales,
que con la misma que huella
vna matriz (fiero arrojo!)
y vna sangre los sustenta?
Elija, consiga, alcance
la dulce, si falsa venda
del ciego Cupido, en laços,
que el bruto apetito estrecha:
Pirata fuy, robador
del honor de Istalia, ciega
la passion le dio la muerte
con vn tosigo, cautela
para ocultar fratricida
de mi hermana la violencia.
Dize la opinion comun,
el amor se diferencia
en honesto, y deleytable:
con este pretexto se entra
en los lugares sagrados
de vna fiel correspondencia:
y poco a poco se muda
con apariencias diuersas,
el Cortesano en amante,
la estimacion en fineza.
No veis la garça volando,
que en abanicos despliega
sus bien concertadas plumas,
gallardas, y ayrosas velas,
en el mar de las regiones,
con hermosa gentileza,
y que viendose encrespada,
a tornos mide ligera
su presuncion en el ayre,
quando de improuiso llega
el Alcon astuto, y bate
los humos de su soberuia,
dexando la bizarria
con vna herida sangrienta,
amagada, fugetiua,
por lo menos, sino muerta?
Assi fue mi presuncion,
hidropica vana ostenta,
ser el compàs de los cielos,
ò dueño de las estrellas,
quando el Alcoran furioso
el ciego pastor enreda,
en su mal texida honda
vna humilde pedrezuela,
y al breue estallido arroja
la china, y como saeta,
a mi valor soberano

hie-

hiere, traspassa, atropella,
quedando en palidas sombras
confusa mi inteligencia.
Mortales, esto es amor,
que barbaro te venera
amor, que loco te estima,
quando solo tus promessas
retratò la antiguedad
en vna horrible quimera
de tres rostros, como son,
crueldad locura, y soberuia.
Auiue mi sentimiento
inuencion de penas nueuas
para acabar con la vida
mas infelice, no tengan
los Dioses de mi piedad,
cierren al perdon la puerta:
ò quien pudiera del tiempo
retroceder la carrera,
consagrando nueua vida
a las aras mas excelsas!

Cant. Gaspar, en luciente llama
veràs las cenizas muertas,
al soplo, al aliento, al rayo
de las deidades de Persia.

Gasp. Al soplo, al aliento, al rayo
de las deidades de Persia,
que puede lucir el fuego
que se conuirtiò en pauesas:
a Persia el cielo me llama.

Sale Necedad con votas y espuelas, Embidia con mascarilla negra, de gala.

Emb Prolixo, Gaspar, peleas,
en imposibles combates.

Gasp Quien eres? en esta pieça,
como sin licencia entraste?

Nec. Como somos quinta essencia
del espiritu de Apolo.
Y si estuuieran las puertas
con trecientos mil candados,
fueramos llaues maestras.
Esta es tu hermana, señor,
trae legitima licencia
del purgatorio perpetuo,
para darle vna receta
a tu enfermedad; y yo
vengo a ser guarda, maletas
de sus secretos, y el poste
de sus justas conferencias.

Gasp. Istalia, Istalia, los Dioses,
compassiuos a mis penas
han perdonado el agrauio
de tu honor, si tu querella
termina en vengancas, rompe
estas generosas venas,
vierte liquido coral,
rubrique el carmin la tierra,
bebe de tu misma sangre.

Emb. Gaspar, no vengo sedienta
de vengancas, gusta el cielo
gozes las felices nueuas
de mi dichosa fortuna.
Apenas la parca, apenas
cortò mi flamante estambre,
efeto, si de tu fiera
condicion, quando en el solio
sacro, diadema de estrellas
me coronò, puede ser
por premio de mi inocencia.
El Dios Apolo me puso
la palma en la mano diestra,
y Venus del Dios Cupido,
el arco Cascax y flechas.
Palas me dotò el valor,
la hermosissima Minerva
la gracia, y la discrecion,
para el certamen, que en ciertas
ocasiones, con festejos
las deidades se recrean.

Nec. Todas las gracias la Embidia
sin remedio se echa a cuestas,
aunque sabe que le cargan
sobre carga de embustera.
Emb. Calla Necedad. *Nec.* Pōdrè
vn candadito en la lengua.
Emb. La causa de mi venida,
es señor, porque no pierda
tu discrecion sus quilates,
este acento que en risueñas
canciones te auisa, vayas
a la Persiana acedemia,
es embuste de vn antojo,
ò achaque de vna dolencia.
Si son doctos essos Reyes,
tu no professas su ciencia?
si son linces de los Astros,
tu dueño de las estrellas.
En el segundo himeneo
gozaste con dulce, y tierna
possession mi voluntad;
y si obligado te acuerdas,
me diste palabra, y mano
de auassallar la diadema
de Cangranor a mis plantas
(a su soberana alteza)
de cuya causa naciò
mi muerte (al cielo pluguiera
a mi ser anticipara
la imaginaria tutela
del no ser, que al no ser no
la aduersidad le molesta.)
Que quando las gracias son
de la execucion terceras,
sigue al agrauio el oluido,
y al oluido la promessa.
No te pido la Corona,
porque a temporales prendas
no puede aspirar quien goza
en paz lucientes esferas.
Solo te ruego dilates
de tus Reynos la indiscreta
partida, porque ocasiona
muchos estragos tu ausencia.
Yo soy Señor quien le pido,
la razon quien lo amonesta,
el Cielo quien lo promulga,
y los Dioses quien lo ordenan.
Gas. Como a impossibles reduces
las matematicas reglas,
a Persia el Cielo me llama;
tu voz me aparta de Persia;
celestiales vozes, como
encontradamente opuestas?
Si eres illàlia diuina,
y aquella voz que me alienta
se apropia deidades: cierto
es falsa tu consequencia,
ò ilusion el dulce acento.
Nec. Varios puntos, ponen letras
varias, si vale mi voto,
en tan clara diferencia
yo serè la concordancia:
comprometeis los dos?
Los dos. Si. *Nec.* Alerta:
el Cielo dize que vayas,
yo digo lo mismo.
Emb. Pesia
el infierno; Necedad
contra mi? *Nec.* Necedad fuera
no ir! *Emb.* Porque?
Nec. Porque salga
cada loco con su tema.
Emb. Y en mi fauor.
Nec. Que no vaya,
si con esso estàs contenta.
Emb. Yo te informo con cariño.
Nec. Señor, huye no te prenda
la hermandad, si bien tu culpa
antes peca de casera.

Gas. Dizes bien, mi patria a Dios,
de Cangranor fortalezas,
bellos muros de Etiopia,
oy mi valor os protesta.
No le deis a vuestro Rey
ospicio, hasta que se vea
con verdad desengañado
de aquellos Dioses de Persia.
Emb. Assi ingrato correspondes?
que coraçon ay de piedra,
que aun mas alla de la vida
experimente finezas,
y satisfaga en agrauios.
Nec. Vn negro con vna negra.
Gas. Animada mi esperança,
si desvalida en la ofensa,
sombra fantastica busca
contra tu opinion clemencias:
Emb. Que pretendes?
Gas Ser dichoso.
Emb. Como? *Gas*. Con la diligẽcia.
Em. Oyeme a mi. *Gas*. no lo acierto
Emb. Busco tu bien.
Nec. No le creas.
Emb. A tanto fauor ingrato.
Nec. A tantas luces ceguera.
Gas. A Dios.
Emb. Que aguardas ausente?
Gas. Lucir con agena estrella. *Vase*.
Emb. Necio, contra mi?
Nec. Concedo.
El maniaco lo que piensa,
allà por cierto, y no mas;
y assegurando es muy cierta
la mania, ò hermania,
no vale vn sus lo que alegas.
Emb. Te tengo de hazer pedazos.
Sacan los azeros.
Nec. Vaya la mascara a fuera,
ò no admito el desafio
con emboçada pendencia.
Quitase la mascarilla.
Mide con tiento la hoja,
porque quiero antes que muera
dar satisfacion honrada:
hagamos vn punto treguas.
Si quando en Gerusalen
nos calçamos las espuelas,
me dixeras, Necedad,
a Cangranor vamos, lleua
en vn escaparatillo
de pelotas en conserua
media docena, y sus botes
me daràn con ligereza
en el rostro, al tiempo, y quando
quiera poner de Guinea
la hermosa sobrepelliz,
porque has de saber es fuerça
ser amiga de dos caras
la Embidia. *Emb*. Villano, cierra
el labio; dos caras yo?
yo traidora?
Nec. Aguarda, dexa
el interrogante, y ponle
vn punto al fin de la letra.
Emb. Quando mi dolor rabioso
lo contrario le aconseja
a su dicha, tu ignorante
le incitas, para que emprenda
la mayor felicidad?
Contra Embidia preualezca
vn negro atezado, quando
las erraticas estrellas
del supremo firmamento
cayeron a mi obediencia!
tu mi amigo?
Nec. Si, y al vso.
Quien dime, en el mũdo acierta
a seguir su obligacion?
Yo por mi naturaleza

sien-

siempre he de hablar necedades,
tener a Embidia sujeta
mi voluntad, y pegarle
con la contraria (derecha
prueba) de que aunque hablo biē
es por no obrar cosa buena.

Emb. Bolcanes arroja el pecho;
malaya quien diligencia
fia de ti: no me ligas. *Vase.*

Nec. Esso es lo que tu quisieras;
no puede faltar a Embidia
Necedad; y si en Comedias
ay necedades, y embidias,
ò traidas, ò superfluas,
oy Embidia, y Necedad,
importan en la Comedia. *Vase.*

Salen Follon, y Garito pastores.

Pardicas, que ya has llegado,
Follon. *Foll.* Pus dime Garito
desde a noche con la escarcha,
q̄ abrá hecho el Dios chiquitico?

Gar. Follon, tiene buenos Padres,
an que està en vn Portalillo,
harto de mala fortuna.

Foll. No sabes estoy tollido
de verguença?

Gar. Pus llamemos
llos dos juntos.

Foll. Garitico, (mò?
si pescuda la Señora quien lla-

Gar. No tienes joizio?

Foll. Nos reñirà?

Gar. No por cierto. (*Llaman.*

Foll. Pus llamemos mu bonito.

Mar. Quien llama?

Foll. Pesia mi sayo!

Gar. Ya, Follon, mos han sentido.

Foll. Si està so merced en casa
pescudamos? *Gar.* No has oido
como respondiò: estàs loco?

Foll Pus mira por llos resquicios
si està de humero gesto,
darme millenta repizcos
quisiera, y no auer llamado.

Gar. Mixando de hito en hito,
poco menos de assentada
està la Señora al Niño.

Mar Esta silvestre cortina,
que los Montes compassiuos
hilaron para su dueño;
si bien el tosco texido
es de pastoriles manos:
quitad y entrad, hijos mios.

Quitan vna estera, y se descubre la Señora, hincada de rodillas, y el Niño en el Pesebre, hincanse de rodillas los pastores.

Foll. Siñora, no he sido yo:
el Dimonio de Garito
llamò, que yo no queria
que dispertaran al Niño.
Perdoneme su merce,
el auer souenta sigros
que falto de su visaje.

Mar. Pues si en vn pecho sencillo
solo dos horas que falta
se le proponen mil siglos:
que harà vn alma, que ilustrada
de vn ardor conoscitiuo,
està amando en vn sujeto
junto vn objeto Diuino?
No te acuerdas que fue al mūdo
tu Señor recien nacido
al punto de media noche?
y apenas miras en giros
lucientes de oro bañar
del Sol los azules visos,
con la aurora, y a las flores
pones trasparentes ritos,
como dilatas el tiempo

en

en tu afecto compassiuo?
Foll. Porque so mu malo, y tengo
en mi pergeño lopido,
es muy grande pecador
aquel que esta sin el Chico.
Gar. Gran Siñora, so simpleza
a mi me tiene en vn hilo.
Mar. No llores, templa tu llanto,
a cuenta estàn de mi Hijo
todos tus males, y daños.
Foll. Ya no lloro, mas soplico
me digas quanto han tassado,
porque sey que me he dormido
souenta vezes, y jueron
llas ouejas a llos trigos.
Mar. Ay inocencia mayor!
de tus propios males digo.
Foll. No quiero yo que llos pague
yo venderè vn ataxillo,
y pagarè todo el daño,
ques mi Niño probecico.
Gar. Siñora, Follon, es simple,
no alcança mayor estinto.
Sale San Ioseph con vn pan en la mano.
Ios. Gracias al inmenso Dios
hallè pan, concierto ha sido
de hazer vna vanquetilla,
ò pequeño escavelillo.
Foll Beso a so merced llas manos.
Ios. Pastores, amigos mios,
muy en hora buena os vea.
Foll. Lluego no teniua el Niño
pan q̃ comer? *Ios.* Es tan pobre,
pastores, que necessito
buscarle de casa en casa
alimento tan ceñido,
que el mas pobre de la tierra
no carece dèl. *Gar.* Que lindo:
desnudo, y muerto de hambre!
Foll. Mu bellacos capotillos
tiene muestro Amo, Siñora.
Mar. Assi Zacarias dixo,
que nos visitò naciendo
por el paternal cariño
de sus entrañas piadosas,
quedando solo vestido
(sin mirar ingratitudes)
de nuestro humano pellico.
Foll. Pellizco de nuestra mano?
esso no, mil retortijos
me diera antes en la cara
que lle tocaran al Chico.
Lle prometo, aunque no crien
vn rebusco de vn cabrito,
llas cabras, traelle toda
la leche en vn gran botijo.
Garito, hazle tu vn gazpacho,
mientras el tamborelillo,
y vna mudança diuierten
los lastimosos suspiros.
Canta, y vayla.
Al villano se lo dàn
el *Verbum caro* en el Pan;
porque coxan las migajas,
esta tendido en las pajas
con vn pobre valandran:
al villano que se lo dàn.
Mar. O sincero coraçon,
quanto estimas Dueño mio
lo que el mundo desestima!
Isaìas dexò escrito
con singular eloquencia
su grande pobreza, y miro
la paja, sobra de bestias,
custodia del sacro trigo
para sustento del hombre;
Samia Sibila lo dixo
con sonoro, y dulce verso
en su alto baticinio;
ven-

vendrà del cielo estrellado
vn Pan hermoso, y florido
para alimentar los hombres,
y assi gusta que escondido
le hallemos entre las pajas:
y si bien encogidito
le miro, y mi amor le ofrece
mis braços, dexa el alibio
por estar en el pesebre,
pobre, desnudo, abatido.
Foll Oy que me abra con llos ojos
y entendello no he sopido,
an que mas fiestas me haze!
Ios. No es facil, pues Iob a dicho
que no serà inuestigada
la voz de Dios, aunque oido
sea el eco de la voz.
Fol. Si el jomento nos dà gritos.
Mar Hijos, si venis mañana,
le podeis traer al Niño
dos pieles sin hazer falta,
porque como es tanto el frio,
y los paños son tan pobres.
Gar. Como? voto atelepriſco,
amos de traer zamarras,
sobaditas con aliño.
Foll. Que es zamarras? llas ouejas,
llas cabras, y llos borricos
han de caer en llegando,
pus dàn gritos, y respingos.
Ios. Ay mi Soberano Rey!
no desdeñeis el martirio
incruento de mi pecho;
pues el mas fiero cuchillo,
es quando solo en amagos
se queda vn afecto limpio.
Gar. Pon en lla puerta la estera,
que entra ayre a llos enemigos.
Foll. A Dios Siñora, y Siñor.
Ponen la estera.
Mar. A Dios pastores.
Foll. Has visto,
Garito en toda tu vida
Niño tan pobre, y tan rico?
Gar. Bollon, por Dios de llos Cielos,
que me voy casi aturdido!
Foll. Como? *Gar* Yo te llo dirè.
si este Rey niño ha nacido
con tan venturosa estrella,
como no quiere vn soluito
para si? *Foll*. Yo he pergeñado
que solamente ha venido
para prestarmos so estrella.
Gar. Lluego quedamos llocido
con agena estrella? *Foll*. Si.
Gar. Vo contento.
Foll. Yo contrito. *Vanse.*

Descubrese vn monte, aparecense en lo alto
Baltasar, y Melchor Reyes.
Tocan chirimias.

Bal. Victoria eminente,
que a los cielos te opones frente a frente.
Mel. De Arabia hermoso Monte,
gracioso capitel deste Orizonte.
Bal. Ya sabes, assistido
sin el sueño pesado del olvido,
has sido noche, y dia
del cuydado. *Mel*. Si obliga cortesia

tira al Cielo velozes
desde tu cumbre mis ardientes vozes.
Bal. Monte hermoso, si copian los pinceles
las victorias con hojas de laureles,
y tu nombre es victoria,
goze en tu suelo mi esperada gloria.
Mel. Monte hermoso, apacible,
que blasonas profano de inuencible,
con silvestres trofeos
de la rica Region de los Sabeos.
agradece obligado
a vn afecto tan hijo del cuydado.
Bal. Ya sabes Monte hermoso,
que desde aquel Profeta venturoso,
oeigen nuestro, que por rico hallazgo
nos dexò en baticinio el mayorazgo,
has logrado fauores
de aquellos de quien somos sucessores,
Reyes, por Sabios, porque no se fia
al ignorante aquesta Monarquia.
Mel. Ya sabes quan humanos
te coronan los Principes Persianos,
con Real assistencia,
para lograr los frutos de su ciencia.
Bal. Ya sabes que ignorando
la certidumbre, el numero contando
de Daniel las semanas,
te han guardado estas neuadas canas,
con amarga querella,
por si nos muestras la dichosa Estrella.
Mel. No te muestres esquiuo,
florido Monte buelue compasiuo
a mirar como llora
en los hermosos braços de la Aurora:
si el llanto te enternece,
esse Lucero, que farol parece
de la maquina hermosa;
porque no manifiestas la dichosa
Estrella de Iacob.
Bal. Dura esperança

procurar en vn Monte hallar mudança!
Mel. Acentos militares
el ayre ocupan, Baltaſar.
Bal. Peſares
ſon viſperas del gozo, Melchor.
Mel. Siento que vna tropa ſe acerca.
Tocan clarines, ſale Gaſpar Rey, con adorno de camino, y humillaſe a los pies.
Gaſ. Dulce acento
deten la voz: admire mi ſagrado
refugio, quien ha nacido deſdichado;
detengaſe la gente
a la falda del Monte: diligente
a vueſtros pies invictos. *Bal.* Dulces laços
hallaràs foraſtero en nueſtros braços.
Mel. La admiracion ſoſpecho
ha embargado el diſcurſo. *Gaſ.* De mi pecho
laſtimoſo, ſi acaſo la memoria
le ayudaſſe, ſabreis la breue hiſtoria.
Mel. Las ſeñales que advierto
ſon de Principe. *Bal.* Amigo a dulce punto
tu ſuerte te ha traido;
di quien eres, que tienes ſuſpendido
mi diſcurſo en tu copia?
Gaſ. Emperador Invicto de Etiopia,
pisè, de los mortales
pẽſiõ, y del jayan ciego los vmbrales,
ayroſamente inquieto,
empeñome vn ſujeto;
no sè como lo diga con decencia,
al qual el bruto rinde reuerencia.
Diſcretos dueños mios,
ſi el crimen al decoro dà deſvios;
baſta lo referido
para ſaber tan pecador he ſido,
fieramente obſtinado,
que ſe diera Cain por agrauiado,
ſi noticia tuuiera,
que el cielo ſu piedad me concediera.
No pondero mi culpa, ſolo digo,

que

que Cain fue de Abel fiero enemigo,
quitandole la vida;
mas yo fuy de mi hermana fraticida
de la vida, y honor: aqui pondera,
si la similitud es verdadera.
Zoçobrando en congojas,
qual combatida naue entre las hojas
cristalinas, miraua
el misero baxel, que zoçobraua,
sin remedio procuro
en el mismo peligro mi seguro.
Intimo mi querella,
dizeme el Cielo, con agena Estrella
he de lucir, si a Persia voy, aliento
la execucion; sale al intento
contraria Italia, la difunta prenda,
y con tierna contienda
procura persuadirme cariñosa,
adviерteme su guarda es aleuosa
quimera, ò prueba cierta
que se quiere vengar despues de muerta.
Parto a Persia gozoso,
a vuestras plantas llega venturoso
Gaspar, Principe noble, arrepentido,
buscando lo que el Cielo le ha ofrecido.
Bal. No borras nuestra gloria
con tu tragica historia.
Mel. Flores son del deseo, no repares
tan atento, señor, que los lunares
por mas negros que sean,
en vn rostro perfecto le hermosean.
Bal. Melchor es muy discreto,
porque no le obscurece lo perfecto
al sujeto copiado con primores
entre lo verdadero varias flores.
Gas. Vengo en ello, señor, pues la pintura
perfecta de la hermosa vestidura
que Salomon idea,
la variedad la cerca, y hermosea.
Bal. Su palabra Isaias ha cumplido,

vendràn los de Saba, suspenda el oydo
tan suaue armonia
quando atiendo la dulce cercania.
Vamos a nuestro intento.

Mel Yo te atiendo con gusto.
Gas. Te oygo atento.
Bal. Ya sabeis Reyes invictos,
que en este Oriental Imperio,
yugo del Orbe, ruina
del poderoso Caldeo,
aunque destruido, y roto
a furias del rayo Griego,
a quien el poder Romano
le desvaneciò sujeto,
cuya figura retrata
Daniel, si mal no me acuerdo,
en quatro bestias feroces,
conformidables aspectos,
que intrepidas batallauan
por coronar de trofeos
sus invencibles victorias.
(si bien con horror sangriento)
Estas son las Monarquias,
que el Babilonico assiento
ha gozado en este siglo
por diuersidad de tiempos.
En fin, Roma laureada
en paz, quietud, y sossiego
goza possession, afrenta
del Persa, Griego, y Caldeo.
Aqui, pues, que la fortuna
haze eleccion del Imperio,
no por nobleza de sangre,
no por tiranos desvelos;
si bien por ciencia adquirida;
que quando el merito es hecho,
señor, quien puede dudar
son logrados los aciertos.
En esta Oriental Region,
con dulcissimo gouierno
estan diuisas las partes,
Persia, y Camarania, acuerdo
de nuestros antecessores.
Mas como el viuo deseo
de aquel ascendiente noble,
Balan Profeta, el afecto
aya inflamado en nosotros
con vn impulso secreto
a lograr de agena estrella
nuestros propios lucimientos.
Por esta ocasion, por esta
repetidas vezes puestos
en la copa deste Monte,
linces, si, mas linces ciegos,
pues la verdad ignoramos,
y lo confuso sabemos.
Esta Estrella de Iacob,
que sin duda los Hebreos,
ò negligentes desprecian,
ò la desdeñan soberuios.
Nosotros, que siendo suya
(no carece de misterio)
queremos reuerenciarla,
razon que el entendimiento
halla por vencido cierta,
de que es lo seguro, y cierto;
pues la Persia Sibilica
de nuestra nacion, ha hecho
relacion, que este gran Rey
serà Salvador, naciendo
de vna Virgen pura, Rayo
abrasante, viuo fuego
de los vanos simulacros,
cuya experiencia, no lexos
la tocamos, si del solio
a media noche cayeron

con

con precipitadas furias
en ſus cenizas deshechos.
Dioſes dixe? loco error.
Quien duda es a Dios opueſto
el que deshaze las coſas:
luego no ſon Dioſes. Pruebo,
porque quando Dios no huuiera,
y ſe criara el ſujeto,
a ſi miſmo, es euidente
la apetencia de ſer pueſto
en dignidad, le inflamara
la voluntad, y deſeo
a propagar de ſu eſpecie
el dilatado vniuerſo.
Pues como ſe compadece
Dios con vn fiero precepto
de colocar en las Aras
por ſacrificio cruento
los humanos coraçones?
Luego ſon Demonios eſtos:
es aſsi? Luego la Embidia
infernal nos ha propueſto
tal vengança? claro eſtà:
Ea pues, conozca el tiempo,
que ſi la Embidia ha reynado,
la Verdad fuerte ha deshecho
ſu maquina con aſſombro
de aquellos que le ſiguieron.
Gaſpar, eſte fue el impulſo,
para eſto te llama el Cielo,
amoroſo, y compaſiuo,
con vn auxilio ſecreto,
eficaz, aunque el principio
prouenga de otro ſucceſſo.

De rodillas.

Gaſp. Felice dicha la mia,
Dios incognito, y ſupremo,
pues es fuerça ſea Dios
èl ſolo vnico dueño
deſta fabrica, que fuera
auer dos, no ſer exceſſo
el vno, por la igualdad
que el otro le hazia, pueſto
(ò Soberano Señor)
delante tu acatamiento,
pide la Eſtrella ofrecida
vn Negro atezado, vn Negro
blanco de tu eficaz tiro,
para que no ſalga incierto
el auiſo que me diſte.

De rodillas.

Bal. Eſtos eſclauos con cetro.
Mel. Eſtos Sabios ignorantes.
Bal. Si compaſiuo dàs premios.
Mel. Si amoroſo correſpondes.
Bal. Oye ſus humildes ruegos.
Mel. Deſpacha ſus peticiones.
Bal. Dales cariñoſo el Cielo,
de tus piedades. *Mel.* Pues ſabes
te confeſſamos inmenſo.

Aparecеſe vna Eſtrella a vn lado del Monte, tendrà en vn circulo vn niño, y ſe mouerà poco a poco àzia el otro lado. Suene la voz adentro.

Voz. Reyes de Arabia, atended.
Bal. Que prodigio!
Mel. Que portento!
Voz. Yo ſoy la Eſtrella del Rey,
cuyo retrato eſtais viendo:
Principe de paz, Señor
de todo el volumen, cuerpo
viſible, y de lo inuiſible
de razon, y entendimiento.
Seguidme dichoſos Reyes,
vueſtro ſerà el lucimiento
eſte dia, con la Eſtrella
de los ingratos Hebreos.

Leuantanſe.

Bal. Admiracion Soberana!
no aſsi la cera en el ſello

estampa lo que el buril
grauò artificioso, y diestro,
como nuestros coraçones.
iran los passos siguiendo
de tu admirable belleza.
Mel. No assi el fatigado cieruo
busca el cristal codicioso,
quando se mira sediento,
como el alma que te adora
conseguirà su remedio.
Gas. No assi Leona parida
sigue el pardo cachorruelo,
despojo del robo astuto
con balucientes lamentos,
como mis ansias te buscan
con dolor, amor, y esfuerço.
Bal. Alguion, amigos mios.
Mel Plumas al ligero viento,
son plomo a mis esperanças.
Gas. Torpe es el rayo violento
a la execucion que aguardo.
Cantan. Seguid los resplandores
del material Luzero,
que Palestina goza
Diuinos los reflexos.
Gas. El Cielo nos llama aprisa.
Bal. Serà bien para el acierto
preuengamos dromedarios?
Mel. Es muy prudente consejo.
Gasp. Cangranor, en la ocasion
nos los presenta ligeros.
Cantan. El Monte Victorial
vfano del trofeo,
sus huespedes despide
con gloria, y lucimiento.
Bal. Humano correspondiste
Monte hermoso.
Mel. Monte excelso,
generoso te has mostrado.
Gas. Bien logrados sus desvelos
los hijos de Arabia hallaron
en tu compasiuo suelo:
y mi fortuna mejor,
pues trocaste lo seuero
de la vengança en fauores.
Bal. Grande dicha!
Mel. Rico empleo!
Gas. Si, que con agena Estrella
son nuestros los lucimientos.
Tocan chirimias: cubrese el Monte, y vanse tras la Estrella.

IORNADA SEGVNDA.

Sale Herodes Rey, Embidia dama, vestida al vso de la Corte, y Necedad vestido de negro.

Cantan. Los años gloriosos,
dichosas celebran
del Inuicto Herodes
plumas de Iudea.
Sientanse Herodes, y Embidia.
Her. Di, soberana señora,
que a pesar de la molestia
infame, te has coronado
con honrosa diadema;
que assunto es el tuyo?
Emb Graue
concepto, en breues ideas,
rasgo, ò cifra del assunto.
He. Y los versos? *Em.* En endechas,
hermoso Lucero,
radiante Planeta,
gala del Oriente,
sombra de Idumea,
prodigos los rayos
de vna agena Estrella,
timbre de la Embidia
te dieron primera
gala, para ser
Sol de nueua esfera,

gozate mil siglos.

Her. Y gozate tu Princesa,
Embidia, para mis glorias
la mas eficaz tercera.
Triunfò del Griego Alexandro,
la gallarda gentileza;
hizole señor del mundo,
con que a los triunfantes Persas,
coronados de cipreses,
sus duras cervices huella.
Llegò su Oriente a su Ocaso,
(ò mal lograda belleza!)
a siete lustros fatal
la parca, breue cercena
con su arrogante cuchilla
la mas altiua cabeça.
Pero en alabança suya,
quiero aora que me debas
esta digresion, laureles
le ceñiste; porque reyna
quien reyna con el blason
de tu generosa ciencia.
Con Embidia fue Alexandro
vniuersal dueño: llega
a morir tan generoso,
que no gusta que se vea
otro tan grande en el mundo;
y assi en Coronas diuersas
repartiò el Orbe, y aunque
a los dichosos parezca
generosidad; no fue
sino embidiosa cautela.
Dexò a Siria al gran Seleuco,
Capitan suyo, a este hereda
otro Seleuco hijo suyo:
sin sucesion muere, queda
vn hermano de su padre:
Antioco Magno, puestas
en dos hijos la esperança,
muere: con que el Cetro lleua
Seleuco Philopator;
mas como la competencia
fue de tu principio origen,
Antioco ilustre, apresta,
siendo el hermano menor,
mas que con razon con fuerça,
el coronarse, consigue
a pesar de la inocencia,
su dictamen, brio heroyco;
imagina vna cruel fiera
en possession de vn despojo,
manso, y sus vñas sangrientas,
sirviendole de trinchantes,
con que boraz se alimenta.
Assi este tirano, assi
a esta hermosissima, y bella
Ciudad de Gerusalen,
con rabia, ò codicia ciega
le assaltò, bolviò sus luzes
en miserables pauesas.
A ochenta mil moradores
dio muerte: lleuò por pressa
todos los vassos del Templo,
con los niños, y doncellas.
Por vituperio de Dios
manda (ò cruel afrenta!)
a los vanos simulacros
ofrezcan incienso, estrecha
torcedura para el que
Catolico se confiessa.
Fue esta opresion instrumento
eficaz de ver por tierra
la Ley de Dios, y adorado
con rendidas reuerencias
el Demonio, con que fueron
por las Montañas desiertas
fugetiuos los deuotos:
deshizose la opulencia
del Sacerdocio, acabò
la Israelitica soberuia;

que

que quinientos, y mas años
gozaua por Ciro excelsa
Magestad de vn Rey pagano.
Conuierte las mismas penas
la fortuna en dulces glorias,
si el valor las lisonjea.
Matatias, noble anciano,
despreciando la promesas,
zeloso con furia justa,
brioso con ira honesta,
sine es de su Ley Diuina,
valeroso rompe, quiebra
las viles coyundas, que
el falso idolatra aprieta.
A los parientes, y amigos,
sin temer el riesgo, alienta
à defender de su patria
la libertad; gime, ò suena
el bronce, retumba el parche,
las belicosas vanderas
azoten el viento, cortan
saxes las hojas Hebreas
los cuellos paganos, como
hoz cortante espiga tierna:
assi el Caudillo restaura
la inmunidad de su Iglesia.
Constituyele por Duque,
y Sacerdote confiessan
los Apostatas rebeldes
la tiranica violencia
de Anthioco, y libres ya
de nueuo la ley protestan.
Hereda Iudas su aliento,
hijo primero, renueua
del padre las bizarrias;
y porque grauò vnas letras
en los Sagrados Pendones,
que en esta frasis Hebrea
quiere dezir, solo tu,
Dios de Israel, tienes fuerça
para vencer poderosos:
Machabei dezian, prendas
que la fama les dio en nombre
por bien pagada fineza
Cinco hermanos Machabeos
fueron; contar sus proezas
solo le toca a la fama,
y a mi por linea derecha
declarar, fue Simeon
el vltimo: mas no cessa
de Hircano la valentia,
hijo suyo, ni le mengua
el poder, pues Aristobulo,
sucessor de Hircano, eleua,
mirandose poderoso
la Corona en su cabeça.
Este fue el primero Rey
coronado, desde aquella
general transmigracion
(aqui la ambicion sedienta)
dio muerte a vn hermano suyo
y a su misma madre, fiera
passion; mas quãdo la embidia
hizo mejor diligencia.
Llegò la muerte, y vengò
su maldad; y assi le entregan
el Cetro a su hermano, Ianeo
dio fin su menguante quedan
dos niños, con que Alexandra,
consorte suya, gonierna
nueue años la Monarquia
con algunas diferencias.
Entre varias opiniones
llega el tiempo que dispierta
el apetito ambicioso,
y sin sufrir preeminencia,
por la sacra inuestidura
los dos hermanos pelean:
inuocan el Patrocinio
Romano, Pompeyo llega
à Ierusalen; resiste

Aristobulo, y en pena
de su delito, el Hircano,
hijo segundo, le sienta
el inuencible Caudillo
en el Trono, ò silla Regia.
Diole a Antipatro mi padre
por compañero; festeja
la fortuna en la ocasion
tu generosa franqueza.
Titubea la Corona
por intenciones opuestas
de los mismos naturales;
y como feliz, ò aduersa
la fortuna, cae, ò leuanta
àquien le toca la rueda,
me leuantò a mi, abatiendo
la prosapia Machab ea.
Muere Hircano fugitiuo,
dichoso Antigono reyna,
sobrino suyo, y yo que
hallè con fauor las velas
de mi baxel, con calumnias
consigo su muerte, y puesta
en mis sienes la Corona,
con subtiles Academias
festejan la suma gloria
de la nacion Idumea.
Y assi si pusiste el mote
Lucir con Agena Estrella,
fue parto de tu talento,
rayo de tu subtileza.
Emb. Reuerencio el agasajo,
Rey mio; siempre dispuesta
la Embidia està en tu favor.
Nec. Y despues de tanta arenga,
tanto Hebreo, tanta chusma
con vestido de Guinea,
que ha de dezir Necedad?
Her. Necedad? *Nec*. Señor espera,
sin que alegue tu esperança
vn pedaço de licencia.
Her. Y tu assumpto?
Nec. Es vna cosa,
con muchos pies, y cabeças,
a modo de pepitoria,
nueuo estilo de Poetas.
Pinto al mancebo Perseo
dando muerte a vna hechizera
con la espada de diamante,
por boluer en duras piedras
aquellos que la mirauan,
y el roxo humor de las venas
en coral se conuertia.
Her. Necedad, ingenio muestras,
di el verso. *Nec*. En dezimo tono
sigo el punto. *Her*. Me recreas.
Nec. Ver vn jouen generoso
quitar la vida a vna mula,
es cosa que me atribula,
por las çancas del coloso:
sacò el estoque brioso,
y diòle con furia tal,
que por nacer vn cristal
con el golpe del diamante,
arrojò luego al instante
vn arroyo de coral.
Emb. Mala pepitoria has hecho;
pues es sin pies, ni cabeça.
Her. Essa fabula es de Ovidio.
Nec. Si mi obra no fuera buena,
no huuiera tanto embidioso;
señor, esta va deshecha
a tu invencible valor.
Emb. Muy biē lo hurtado te suena.
Nec. Pues que Poeta no ha hurtado
para salir buen Poeta?
quien no ha buscado de Homero
en su rio las arenas?
Her. El Principe, que es Virgilio,
dos mil versos a la letra

le trasladò; y Apolonio,
Esiodo, y Teocrito entran
lobos rateros, y algunas
de sus obras le cercenan.
Demostenes hizo suyas
las admirables sentencias
de los Griegos; la eloquencia,
como la ingeniosa abeja,
ha de ser suya; las flores
las busca la diligencia:
dizelo assi Quintiliano.
Nec. Bien aya la madre muerta
alla en el cielo profundo,
que te pariò; siglos seas
por tus meritos, señor,
Monarca de Galilea:
aunque lo tome de Ovidio,
mira Embidia que bien pruebas
no ser mio este trabajo.
Emb. Tuya hiziste la sentencia.
Nec. No creì que replicaras,
que la ignorante, y plebeya
gente los versos no saben
si se compran, ò se prestan,
ò se hurtan, ò se ponen
al tornillo dando bueltas.
Estàs contento, Rey mio,
con mi poca, ò mucha ciencia?
Her. Si, Necedad.
Nec. Pues dos higas
para quien mal me desea.

Levantanse.

Her. En tu cuydado el gouierno
carga, Necedad, emplea
bien el premio agradecido,
mira que te estimo. *Nec.* Sea
tu gusto executoriado
cõ la execucion. *Em.* La medra
es grande con la priuança
en lo critico. *Nec.* Assi mueras
tirana, falsa, ambiciosa,
como viues, pues la renta
gozas tu, lleuando yo
como Coadjutor acuestas
la carga de tus embustes.
Emb. Todo redunda en mi afrenta.
Nec. Obrar biẽ. *Em.* Es imposible.
Her. En el Parque se preuenga
la musica, Embidia *Em.* Prõpta
obedezco. *Her.* Mi tristeza
baxel confuso peligra
en el Mar de mi tormenta.

Vanse los dos.

Nec Sin duda el Rey pronostica
por las mal formadas reglas
Astronomicas, Eclipse
en su Luna, ò en su Estrella;
yo soy priuado, en priuada
debiera estar en conciencia.
Quiero sacar deste estante
algun libro: siempre encuentra
con orma de su zapato
el tramposo; clara letra.

Descubre vn estante de libros; pone vno, ò dos en vn bufete, hojea, y mira como Letrado.

Tiene este; el titulo dize,
Corpetiun a la Piedra,
medio en latin, y en romance
leo a tiento, humildes prendas
para vn Priuado, ignorar
en fin la Latina lengua.
Este es de leyes, veamos
cò, dize: dize cò? zea,
puede ser abreuiatura;
ya tirar cozes no es mengua,
assi las leyes lo afirman:
no son para flacas fuerças
las pensiones del gouierno.

Sale

Sale vn Pleyteante con vnos papeles

Plei. Sin duda es esta la pieza
del grã Priuado. *Nec.* Quiẽ sois?
Plei. Señor, vn pobre que apela
de vn agrauio manifiesto
à vuestra noble presencia,
siendo yo el Fiscal, y reo.
Nec. Razon teneis, venga, venga;
ò que letra tan obscura!
Plei. Señor, escriue de treinta
el niño que hizo el traslado,
y parece clara. *Nec.* Buena,
como quereis estè clara
traslado de treinta letras?
informadme en relacion.
Plei. Muriò mi buen padre, y dexa
mil ducados de obras pias,
dos mil ducados de deudas;
con lo qual los herederos
pleytean la diferencia
a cerca del cumplimiento.
Nec. Es dificil controuersia:
que os parece a vos q̃ hagamos,
para no errarlo? *Plei.* Esso fuera
juzgar yo mi pleyto. *Nec.* Pues
quien mejor su conueniencia
quiere que aquel que la busca?
Dezid, con buena conciancia
recibireis mil ducados,
deba el difunto, ò no deba?
Plei. Si señor. *Nec* Mostrad la plu-
Digo que fallo: tras esta (ma.
Todo escriuiendo.
palabra, fallo, que ponen
los Letrados? *Plei.* La sentencia.
Nec. La sentencia; y mas?
Plei. La firma
Nec. La firma, si; vaya fuera
vn pleyto. *Plei.* Bello negocio.
Señor mio, yo quisiera
estimar el agasajo,
mas ignoro *Nec.* No os dè pena,
que nosotros recibimos
segun opiniones nueuas,
quanto el Pirù manirroto
generoso nos franquea.
Plei. Vuestra Excelencia perdone
esta miserable oferta.
Dale vn bolsillo.
Nec. Id con Dios, que nunca yo
he reparado en miserias.
Plei. Cincuenta doblas de a dos
el ignorante me lleua. *Vase.*
Nec. Ay despachar semejante!
mayor es la conueniencia,
aunque se yerren diez pleytos
(supongamos de cincuenta)
que no detener a vn pobre,
que quando ya en hora buena
ha salido con el pleyto
se le ha gastado su hazienda.
Sale vn Letrado.
Let. Beso à Vscelencia las manos.
Nec. Con essa prosopopeya;
sois Letrado por ventura?
Le. Si señor. *Ne.* Sentaos, la arẽga
relatad con breuedad.
Let Es vna dura contienda
de vn contrato desigual.
Nec Y bien. *Let.* Vuecelencia vea
en la ley segunda, alli
codice de rescindenda
vendicione *Nec* Oygan, tãbien
el Letradito cozea?
Let. Hallamos, que los contratos
que a ser desiguales llegan
en precio, son nulos. *Ne.* Bueno:
y toda vuestra pendencia
consiste en lo desigual?
Let. Si señor. *Ne.* Pues q̃ se buelua

aquello que de igual passa.
Let. Ay necedad como esta!
Señor, otra ley. *Nec*. Ley otra?
solo vna ley Dios ordena
que se guarde; con dos leyes
no asseguro la conciencia.
Let. Por Dios es vn ignorante:
yo suplico a Vuecelencia.
Nec. Soy de vidrio, que me sopla?
supuesto leyes diuersas
me propone, quales son
essas leyes de las deudas?
Let. La ley penultima pone
en lugar segundo, expressa
la ley veinte y nueue, que
como desigual no sea
el emprestido, y la dote,
tenga siempre precedencia
la dote: el Derecho pone.
se guarde con diligencia
la deuda que es mas antigua,
funeral, entierro, exequias.
Nec. La de las deudas errè,
pero en mi no es cosa nueua:
y como ajustais los frutos?
Let. Por aquella justa regla
de la Instituta, de rerum
diuisione, que le agrega
los frutos al propio dueño
legitimo, cuya hazienda
possèe el indigno. *Nec*. Y es cier (to,
lo digo por las frequencias
la permision de la vsura?
Let. Los Derechos la reprueban.
Por derecho natural,
ex natura rei, condena
el Canonico, y Diuino
la politica primera
de Aristoteles. Ezequiel
el coronado Profeta,
en Profecias, y Psalmos
con rigurosa anathema
condenan al vsurario.
Nec. Viue Dios teneis grandeza
de ingenio, juzgad el pleyto
en fauor; vna receta
he menester con los textos
referidos: ya comiença
a lucir mi presuncion,
si bien con agena estrella. *Vase.*
Let. Necedad, Embidia, Herodes
con ambicion, y cautela,
contra Dios, verdad, y honor
oy gouiernan a Iudea. *Vase.*

Sale Follon con el manso, cuchillo, y soga.

Foll. Dexe amolar el cuchillo,
y veràn qual te lo pongo;
huye, señor manso: aguarde
le omillarè los corcobos,
no tiene que herme señas,
què me mira con llos ojos?
Par diosle que ha de morir
vuessastè, que està mu gordo,
y el pellejo està vallente
para mi chico, huye tonto,
dexese atar, pus bien sabe
no han resistido llos otros.
Si sopiera que so vida
daua por vn Niño hermoso,
pienso tomara el cochillo,
y se degollara èl propio.
Diajos que llarga es la soga!

Sale Garito de prisa, y quitale el manso.

Gar. Follon.
Foll. Quien folla? *Gar* Estàs loco?
no es posible si que tu
tienes algun gran dimoño;
quien catò mayor desgracia?

ha hecho el mayor destroço
que se ha visto este tonton;
todo el mas llocido colmo
del ganado ha deshollado
con llos diabros, y si vn poco
me descuydo, sin remedio
pega con el manso, y todo:
que cuenta darè yo all amo?

Foll. Pus que, es mu dificultoso?
souenta van por vn cabo,
y veinte y onze por otro,
y si asuadas no vienes,
me pergeño que es forçoso
traer para resumarlos
ell Escriuano Iuan Polo,

Gar. Remediemos tu locura
con poner en algun cobro
lla carne. *Foll.* Mijor serà
que se lla coman llos lobos,
porque tanto ha rigañado;
ell amo fuera gozoso
si sopiera lla Siñora
llas pidiò. *Gar.* Ven acà tonto,
pidiò mas q̃ dos? *Fol.* Dozenas
entendi yo, no so sordo.

Gar. Peor es vrgarle, vamos.

Foll. Para el Niño todo es poco,
Garito, an que mas regruñas
el deshollarmos mosotros. *V.*

Sale Maria con el Niño en los braços faxado, y San Ioseph. El vltimo verso cantarà la Musica.

Mar. Iesus mio, detened
las lagrimas que llorais,
pues aunque pena me dais,
lo agradezco por merced.

Cant. Suspended, suspended.

Mar. Quien puede oir sin morir
esse misterioso acento,
si en vn ay, ay vn tormento,
y en vn aliuio vn sentir.

Cant. Sufrir, sufrir.

Mar. No tiene aliuio el dolor
quando amor le ha graduado
mi Dueño; pero vn cuydado
puede borrar el temor?

Cant Amor, amor.

Mar. Ay dulcissimo Señor,
muy bien hazeis de advertir,
que el padecer, y el morir
son muy hijos del amor.

Ios Sentis la circuncision,
si bien la sangre os despena,
que contemplando la agena
es vuestra delectacion?

Cant. Passion, passion.

Ios. La passion nos assegura
vna noble confiança,
Señor; pero vna mudança
no aguarda vengança dura?

Cant. Ternura, ternura.

Ios. La ternura de verdad
merece agradecimiento;
mas Señor, al desatento
quien le libra de crueldad?

Cant. Piedad, piedad.

Ios O Soberana Bondad,
quanto amable es tu nobleza,
si muestras a mi vileza
passion, ternura, y piedad.

Sale Garito con alforjas, Follon cargado con vn lio grande de pieles.

Foll. Entra Garito primero,
y lluego ell asno descarga.

Mar. Iesus mio, graue excesso!

Foll. El questo se me olvidaua,
y llo trahi en ell alforja
Garito. *Ios.* Inocencia rara!

Mar. Que trais pastor inocente?
Foll. Siñora de mis entrañas
estas poquitas de pieles;
perdoname lla tardança,
que si Garito no llega
te traigo vna carretada.
Ios. Ven acà simple pastor.
Foll. Ya estoy aqui.
Ios. Con que alma
has hecho esto?
Foll. Con cochillo,
que es ell alma de la bayna.
Gar. Dexome dormir Follon,
Siñora, y si por desgracia
no despierto, por Dios viuo
me desuella vna manada.
Ios. Atreuida es su simpleza.
Ma Pues como hallò tu ignorãcia
causa para tal arrojo?
Foll. Pues dexe mirar lla cara
del chico Rey en mis braços.
Mar. Tomale. *Dale el Niño.*
Foll. Ay como callá
el chico con mi; Iesus
y que grande carcaxada
de risa: par diobre pienso
que semos allegres Pasquas
llos Pastores para ti,
imagino no te engañas.
Dize tu Siñora Madre,
porque dexè sin zamarras
llas obejas? y yo digo,
que si tienen camas brandas
llos que no son tu zapato,
lleuandote essa ventaja;
que razon ay siendo Rey
que te duermas en llas pajas?
Piensan que anque chiquitico,
no vienes de nacion alta?
para caber en el mundo
he sopido que te abaxas.
Dos dizque son llos que pueden
igualarse, no me espanta;
si emparejas tu grandeza
à lla sigunda palabra.
Y sopuesto à los dimuños,
les asauan tantas cabras
para hazelles fiestas: como
del triste Follon se espantan,
por su Dios, de llas obejas
aya dexado vna garra?
Ya, ya no puedo sofrillo,
ten Siñora, que me abrasan
llas chullas de tanto juego;
tomalo, y dalle llas gracias
de ser Madre del mijor
Hijo que ay en toda España.
Daselo.
Gar. Siñora, en estas alforjas,
aunque son pobres viandas,
traemos el quesso, y pan.
Ios. Su fineza, Señor, rasga
mi coraçon; soy de yelo
al contemplar laureada
simplicidad, y pobreza,
premio de heroyca batalla.
Rey te venero Señor,
y si a la Purpura Sacra
obliga el premio, y castigo
executar; los Monarcas
humanos no sè si aciertan
à distribuir las palmas.
Miro el trono Rey inuicto,
adonde la Soberana
Magestad se sienta, y hallo
vna hermosissima escala,
por donde se comunican
al hombre todas las gracias.
De Fidias la arquitectura,
de Apeles la hermosa estampa,
la

la deſcripcion de Polinio,
y de Homero la elegancia,
no pueden copiar vn ra go
de ſu pefeccion.ſi embraza
el alfange,en algun tiempo
de Dios la juſticia agrada
contra el hombre,es milagro
dize el Paſtor Rey ,que ſaca
de ſu admirable teſoro
el azote,y quando gaſta
de ſu teſoro vn caſtigo,
lo ſiente como la abara
condicion del miſerable,
dar de limoſna vna blanca.
Ya sè ſi es Maria el trono,
impoſible es la vengança,
quando mas humano miras
que juſticiero las cauſas.
Mar. Y ſi vueſtra dieſtra mano,
Rey Diuino,cierra,y guarda
el teſoro del caſtigo
(Dauid aſsi lo declara)
para verter vueſtras iras
no facil ſe deſcerrajan
cinco candados;que oprimen
el impulſo a las venganças.
Foll. Siñora de todas eſtas,
Deslialas.
mira las que mas te agradan
para el Niño,y las demas
podràs ponerte por mantas
ſopi arriba en el eſtablo
para defender la eſcarcha.
Ioſ. Dulcemente me enternecen.
Mar. Ay Ioſeph,que ſus palabras
ſon conformes a ſus obras
y eſte ſimple afecto ſaca
de mi pecho ardientes rayos;
mirad hijos,no ſe paga
vueſtro Rey de los eſtremos,
ò gloria de la alabança.
Foll. No han meneſter ſal, Siñora:
porque a paras de patadas
llas ſouè toda lla nocne,
y eſtàn brandas llas zamarras.
Gar. No dize eſſo.
Foll. Pues que dize? (dan
Gar. Que ſiempre al Niño le agra-
llas coſas hechas en joizio.
Foll. Mal aya el hombre, mal aya
que para ſeruir al Niño
aguarda juizio con pauſa.
Ioſ. Dios tiene varios caminos.
Mar. Ay ſimplicidades Santas:
entrad hijos al portal
con vueſtro Rey.
Gar. Eſſo eſtaua
yo aguardando.
Fol. Y yo entrarê
con todas llas zarandaxas.

Entran todos , y los Paſtores lleuan las pieles , y las alforjas.
Dizen los Reyes el primero verſo antes de ſalir; ſuena ruydo.

Bal. Detened los dromedarios.
Melc O triſte ſuerte la nueſtra!
Balt. El Cielo ayrado ſe mueſtra.
Gaſp. Yo aguardo ſucceſſos varios.
Bal. Que gloria puede tener *Salen*
Eſtrella en eſte lugar,
el que para ſu peſar
ni luz mereciò perder?
Melc. Si compaſsiua al dolor,
obſcurece mi memoria;
porque vna paſſada gloria,
haze la pena mayor.
Gaſ. No hallo la cauſa porque
quando ſabe que les falta,
ò la ſal de la prudencia,

tu

tu hermosura se ha ausentado,
creyera yo ver pagado
el afecto de mi fee.
Balt. Lucir quiso mi arrogancia
con tus bellos resplandores.
Melc. Apropriarse los fauores
es demasiada arrogancia.
Gasp. Discurrid piadosamente
(si da treguas la pasion)
porque aqui, y en la ocasion
se ha ausentado de repente?
Mel. A mi corto parecer
discurro desta manera:
esta gente es la primera
en el obrar, y creer,
y ya fuera obscurecer
la fe de su Religion;
si este material guion
con nouedad informara,
sabiendo tan a la clara
de Dios el futuro don.
Gasp. Yo colijo que se ausenta
reprehēdiendo nuestro herror,
pues buscamos el fauor
origen de nuestra afrenta:
el Astro hermoso alimenta
con sus rayos la esperança,
nosotros con la mudança
trocamos en los profanos
pauores de los humanos
vna bienaventurança.
Balt. El averse retirado,
yo digo es grande misterio;
porque si con dulce imperio
hasta aqui nos ha guiado,
serà advertir al cuydado
es fineza, no impiedad,
pues por esta nouedad
gusta Dios el gentil sea
para con la gente Hebrea
Ministro de la verdad.
Melc. Comento sutil.
Gasp. Y cierto.
Balt. Disposicion de Dios es.
Gasp. No tendràn escusa, pues
la verdad se ha descubierto.
Melc. Hermosos muros.
Gas. Lucidos.
Melc. A todos parecen bien.
Balt. Ay de ti Ierusalen.
claman los tristes gemidos.
Sale Embidia con mascarilla, Necedad de ronda.
Emb. Esta gentilica gente
mucho mi pasion aprieta.
Nec Sin duda tu eres Pofeta,
pues sabes lo que està ausente:
y que intentas? *Emb.* Deslucir
oy su vana pretension.
Nec En fin la Embidia, y traycion
no la puedes resistir?
Emb. Alma, y honor todo junto
perderè por hazer mal.
Nec La embidia viene a ser tal
como el mosquete en su punto.
Por cierto me marauillo
que con ser tan presumida
tu hermosura, se combida
a vna cara de vembrillo.
Emb. Aborrecer, y adorar
son vnos en conseguir,
el vno para viuir,
el otro para matar.
Y assi el pecho al rigor franco,
ò al cariño amante susto,
el blanco parece adusto,
y el negro parece blanco.
Balt. Ya la Aurora nos ofrece
a la vista dos personas.
Nec. Con coronas; ò son monas,
ò

ò a mi miedo le parece.
Emb. Dezid quien sois, q̃ buscais?
Melc. Para muger muy briosa.
Balt. Vna Estrella ventuosa.
Nec. En valiente rodal dais.
Emb. Estrella dixo, yo muero.
Nec Dezid lo que os acobarda;
esta Señora es la guarda,
y yo soy alcaualero
Balt Te importa Señora? *Emb* Sí.
Balt. Será bien negarlo? *Mel* No.
Bal. Y quien eres tu? *Emb*. Soy yo.
Balt. Y quieres saberlo? *Emb*. Di.
Balt. Somos tres, aunq̃ nos miras
sin cariño y con oprouio,
vno en afectos; nacimos
los dos del principio honroso
Persiano, si bien del orbe
insigne corona de oro.
La fortuna, que inconstante
và midiendo el mundo a torno
nos diò diademas reales,
Dios elige generoso
con secreta prouidencia
los que han de ser a sus ojos
gratos, Diuina eleccion
justa de su gusto solo.
De Balan el vaticinio
abrazò el Reyno piadoso
de tal suerte, que aguardando
sucessiuamente absortos
la nueua Estrella, estuuieron
los que reduciendo apoluo
las tempranas Magestades,
fue la esperança su logro.
Proseguimos los presentes
con esfuerço valeroso
la costumbre, y en vn monte,
que casi le mide al globo
sus esferas, estuuimos
desde el punto q̃ en los ombros
flacos descansò la carga
del Cetro, yugo honroso.
Vimos premiada en vn punto,
ò en vn circulo redondo,
nuestra constancia; y si no
llegan los meritos proprios
a merecerse la dicha,
quien duda que lo gracioso
haze liberal el gasto.
Atreuido desahogo
lucir con agenas luces
del Astro mas luminoso
el menor Astro, pension
del lucimiento ambicioso.
Miramos, ò dicha grande!
con interior alborozo,
vn Infante, que traia
vna hermosa Cruz de oro
sobre su Real cabeça,
dentro de vn luciente globo
esferico, ò circular,
ilustrando el breue Polo
con sus fulminantes rayos,
a la vista dulce assombro.
Vimos en fin nuestra Estrella:
perdoname si te informo
en nuestro fauor, y contra
el natural patrimonio
de tu nacion, pues gozamos
oy sus Diuinos despojos;
puede ser por arrojarle,
inducido del soborno
de la Embidia: passion fiera,
oy su Pueblo desdeñoso,
por cuya causa el gentil
hizo de lo ageno propio.
Con dulce voz nos informa
el Luzero misterioso;
preuenimos dromedarios,

ſeguimos afectuoſos
nueſtra dicha prometida,
como quando el numeroſo
Pueblo cautiuo ſeguia
la Coluna, Pira, ò Globo.
Mas apenas (ay dolor!)
tocamos los ſumptuoſos
muros de Ieruſalen,
quando admiramos abſortos
en duras perplexidades,
ſi equiuale nueſtro gozo;
a nueſtro peſar la Eſtrella
ſe retira, todo todo
nueſtro conſuelo perdido,
y cobrado nueſtro aſſombro.
Haſta aqui la hiſtoria; aora
que a vueſtros pechos piadoſos
les ha tocado la ſuerte
de ampararnos, duelaos como
ſomos Reyes foraſteros,
y ſolo venimos, ſolo
a adorar à vn Niño Rey,
que ha de poſſeer el trono
de Iſrael contra la embidia.
Emb. Idolatra, vienes loco?
contra la Embidia?
Nec. Por Dios [momo;
que me he quedado hecho vn
ſiempre es bueno vn Aſſeſſor,
Embidia, en tales negocios;
mi parecer toma, y calla.
Emb. Y es.
Nec. Que les demos ſocorro
para entrar en la Ciudad,
y en viendo Herodes el roſtro
de los inocentes, ſaca
de la bayna el filo corbo,
y haze vn quarto dia al juſto
de la Nauidad con todos.
Emb. Al negro tiro.
Nec Yo al blanco
eſta municion açoto,
Saca vna botilla.
mientras hazes punteria.
Emb Amigos mios, conozco
la excelencia del objeto,
el fin amable, y deuoto,
mi afecto a vueſtro deſeo
inclinado; pero como
es juſto ſatisfacer
vn agrauio: eſte aleuoſo,
eſte tirano cruel,
eſte pirata, que el robo
de la planta mas hermoſa
cercenò, dexando tronco,
ſin el verdor de ſus ramas
desfrutados ſus cogollos,
es a quien buſco, à quien amo;
errò el labio mentiroſo,
a quien aborrezco, y ſigo
con iracundos ſollozos,
pidiendo en el tribunal
de la razō, mi honor: prompto
ò Gaſpar, a mi dolor
compaſsiuo, cariñoſo
confio hallarte, ſi el Cielo
no ya a mis ſuplicas ſordo,
quiere en el mar de mis anſias
derribar tan fiero eſcollo:
tu hermana ſoy.
Gaſ. Cielo Santo! [ſombros,
Nec. No ay q̃ hazer paſmos, ò aſ-
que la hermādad te ha peſcado.
Bal. Terrible lance. *Mel* Penoſo.
Gaſ. Principes, amigos mios,
los aparentes coloquios
ſon de la embidia, no fuera
virtud, virtud ſin eſtorvos.
Sirena infernal, el Cielo
deſuaneciò lo viſoño

de mi espiritu, y galante
le concediò lo lustroso;
entremos en la Ciudad.
Bal. No hagamos el fin dudoso.
Mel. Vamos en nombre de Dios.
Gas. Su Diuino Auxilio inuoco.
Vanse los tres.
Em. Tu tienes la culpa. *Nec.* Yo?
me lleuen dos mil demonios
si no te la di. *Emb.* Rey grande,
y le aguarda Sacro Solio
sin la Embidia? que la Embidia
tema a otro Rey poderoso?
Como estas fieras entrañas
yo misma no me las como,
boluiendo ser para ser
de mi ser mismo destroço?
deste acero vengatiuo.
Saca vn puñal. [nio?
Nec. Que hazes, muger del demo
Ea segunda Cleopeta
aqui està tu Marco Antonio,
no te mates con cuchillo.
Emb. Dame vn aspid venenoso,
y ponlo en el coraçon.
Nec. Oyes, luz de mis enojos,
mal passar acà es mejor,
que en el infierno con gozo.
Em. Ay q̃ este Rey me atormenta!
Nec. Ya buscarèmos vn modo
para darle sartenazo,
ò me colgarè de vn olmo.
Emb. Ay Necedad, que me abrasa
el ver lucimiento en otro.
Nec. Y a mi ver que al blanco tira
vn negro de monicongo.

IORNADA TERCERA.

Sale Necedad de prisa, pone cinco sillas, y por su orden salen Herodes, y Embidia, y los tres Reyes y se sentaràn.

Emb. Señor, dissimular es lo que importa.
Her. Embidia, mi valor cercena, ò corta
la nouedad. *Emb.* Silencio el punto quiere.
Her. Muera la vida, pues la dicha muere.
Nec. Preuenidas, señor, estàn las sillas.
Her. Sentaos Principes; grandes marauillas
son las que referis, pero quisiera
darle primer lugar en la primera
linea de estimacion: ò pena ansiosa!
a essa Estrella, por nueua, y prodigiosa.
Bal. Ya has sabido, Rey inuicto,
como en Belen, Ciudad corta,
es el supremo teatro
de tan soberanas glorias.
Her. Si, y a la nueua felice
esta Ciudad populosa
se ha conmouido; los Sabios
de la Ley, dizen es cosa
vniuersal, que Belen
està anunciando por todas
las profecias, no ay duda.
Violentamente me roban
los impulsos de la embidia
las ofensiuas memorias;

mas importa conferir
las dificultades todas,
lo verdadero, y lo falso,
es cierto a todos importa:
y porque a esta nuestra Villa
la teneis por misteriosa?

Balt. Señor, segun nuestra ciēcia
hallamos diuersas cosas
con fundamento, en q̃ es cierto
se distingue de las otras.
La sutil Astrologia
se dilata generosa
a idear de quatro Mundos
essencias, puntos, y comas,
que passo en silencio y miro
solo al assumpto, corona
la explicacion de la Estrella.
Y aunq̃ nuestra ciencia en som-
de idolatria se oculta, bras
bien conoce es mentirosa
la Astrologia que llaman
Iudiciaria, porque todas
las Estrellas, mouimientos
que los Planetas denotan,
se hizieron para seruicio
del hombre; y la fabulosa
Magica mintiò en dezir,
que los sucessos se apropian
al gouierno de los Astros.
Ignorante aquel que llora
su fortuna adversa, quando
depende de la discordia
de obrar contra la verdad
la voluntad, ciega, y sorda
a la luz de la razon,
eficaz predicadora.
No niego causan mudanças
en el tiempo, està es notoria
verdad, conforme en la casa
que el Planeta se coloca,
por las varias qualidades
q̃ en si encierran: de aqui tomā
los Gentiliacos su embuste.

Nec. Luego con esso la Glossa
de la Instituta lo aprueba
con dos puntos, y vna coma.

Emb. Calla necio.

Nec. Es disparate
a tan claro texto, ir cōntra,
y assi confirmo lo dicho.

Her. Ya sabeis que se acomoda
el gusto a la variedad:
prosigan los dos. *Emb.* Curiosa
sagacidad; en la Estrella
puede estar la dicha.

Mel. Importa [to,
referir la patria? *Her* Es cier-
que aū que no del caso, adorna.

Mel. Es Baltasar de Persia la felice,
sucessor de Balan; y de su zelo,
para que el mundo alabe y eternice
el fauor que por èl nos haze el Cielo:
de Camarania yo, tierra infelice
de la Reyna Sabà, su patrio suelo,
gentil pompa de Arabia, rizo de oro,
y del Orbe riquissimo tesoro.
Digo, pues, lo primero, q̃ en sustancia
se diferencia su hermosura bella
en la instabilidad sin repugnancia,

pues

pues se deshaze nuestra nueua Estrella
y a las Celestes nunca la inconstancia
del no ser, a su ser les atropella:
porque las hizo la Diuina Essencia,
de materia celeste quinta essencia.
La segunda señal, es el assiento;
porque las otras con sutil manera
se fixan en el claro firmamento,
ò en el octauo Cielo hermosa esfera:
mas esta la miramos en el viento,
para nuestro remedio fiel tercera,
si bien dudo la causa como ha sido
infiel, pues de nosotros se ha escōdido.
Es la tercera causa en que me fundo,
la duracion, ò tiempo de su forma;
porq̄ fuerō criadas quando el mundo
todas las otras, y esta para norma
de nuestra vida, que, ò saber profundo!
su ser tuuo principio, quando informa
nuestra ignorācia, para hallar crecido
tanto bien en vn Rey recien nacido.
Her. Otro Rey, viue el Cielo!
Emb. El Negro diga.
Templa, señor, tu repentino susto.
Her Esta Estrella cruel es mi enemiga:
prosegnid vos, Gaspar. *Gas*. Harè tu gusto.
Ne. Todo inocente a Herodes da fatiga.
Ga. No quisiera enojar tu pecho augusto
He. Ya me juzgo en tus labios divertido.
Gasp. Agasajo es tener tu sacro oìdo.

Es mi patria Cangranor,
Tarsis, por vn baticinio
de Isaìas, Oriental
India, peynada con riços,
ò plumages de oro, afrenta
de aquel rubio bellocino.
Yo naci bien inclinado,
y si bien los Padres mios
reynaron por su eloquencia,
ò fuesse tema, ò cariño,
ofreceme el trono, al ver
los naturales precisos,
ò sedicion por vengança,
ò guerras por nueuo estilo.
Quiso mi suerte (si ay suerte
en voluntarios peligros)
aficionarme de Istalia,
a que la modestia quiso
recatarse, mas no es bien
se oculte vn graue delito
quan-

quando del perdon resulta
saber es Dios dulce abrigo
del mas torpe pecador dixo
Fue mi hermana, ò quan pro-
dispara de su arco flechas
aquel vendado Cupido
sin reseruar aun el arbol
del mas propio Parayso.
Atienda el incauto padre
no permitir en los hijos
trato familiar, y velen,
porque es muralla de vidrio
el natural parentesco
si dispara Amor vn tiro.
Adorèla en fin, bastante
satisfacion, pues me explico
con dezir que vn poderoso
quiere, y obra a vn tiẽpo mis-
Los ahogos, las cõgojas, mo.
deziros Señor, deziros
que atormentaron mi pecho
con tan enorme delito,
solo a la pluma lo dexo,
solo al buril lo remito.
Y solo puede anegarlo
esse pielago Diuino,
en cuyas ondas se ocultan
los mas altos obeliscos.
Llegò el eco de la fama
a resonar en mi oydo
destos dos Reyes Persianos,
y al instante determino
comunicarlos, si, para
desahogar el pecho mio.
Esta determinacion,
ò por razon, ò cariño,
parecia arrojo, ò crueldad
en su Principe, a los mios.
Y como la infenal furia,
congeturando el peligro,
ò la dicha, sagazmente
por exteriores principios
propone el medio que induce
al seguro desperdicio
de la vida, con fantasmas
procura quitarme el brio
devoto; mas yo animoso,
conociendo el falso silvo
infernal, dexo valiente
el mas ciego paganismo,
tomando por blanco vn negro
Dios, de su Diuino auxilio.
Lleguè con tiẽpo, y a tiempo
que mis piadosos amigos
tienen por la nueua Estrella
el mas soberano aviso.
Forçado, no con violencia,
que Dios, imàn atraetiuo,
suaue obliga, dexando
libre el humano alvedrio:
Hasta aqui mi historia, aora
de la Estrella el rumbo sigo.
Es la quarta diferencia
en lo significatiuo;
porque las otras denotan
los lustros, años, y siglos,
y esta solo nos anuncia
el Nacimiento de vn Christo,
que en el frase Hebreo dize
lo mesmo que vn Rey vngido.
Nec. Aguarda. *Emb*. Templà señor
essos mouimientos primos.
Ne. Por Dios Herodes se ha puesto
indeuoto con el Christo.
Gasp. Si pesadumbre te doy,
gran Señor, en referirlo,
pondrè candado a mis labios.
Nec. Yo à mi pecho vn vasilisco.
Emb. Turbado estàs.
Her. Tantos rayos
quantos en la Estrella admiro,

tantos estoques penetran
mi coraçon *Emb.* Vn fingido
agasajo es quien te feria
la dicha. *Nec.* Ya estoy contigo.
Prosiga las excelencias
de esse Lucero, ò Prodigio,
Baltasar.
Nec. El Negro ha puesto
luto a Herodes. *Gasp.* Imagino
mi desdicha, y vuestro enojo
califican mi destino,
por infelice. *Her.* Agrauiais
a mi voluntad.
Balt. Prosigo.

Halla por diferencia
de las Celestes luzes nuestra ciencia,
sin las ya declaradas,
otras, que a la experiencia estàn dotadas.
Tienen como violento
perpetuo sin cessar su mouimiento;
mas la nuestra cessaua
quando nuestro exercicio descansaua.
Con el Astro inconstante
luze su resplandor algo brillante;
mas la nuestra a porfia
està resplandeciendo con el dia.
Es tambien diferente
en la eficacia, que les dà excelente
su virtud a las otras,
cierta para mudar vnas en otras
sus formas materiales
de las cosas que son elementales;
mas la nuestra patente
al Salvador señala solamente.

Her. Salvador
Melc. Cessen enfados,
si el Salvador te amohina,
tu te mueles como harina,
y estos seràn los salvados.
Her. Necedad.
Melc. Señor. *Nec.* Repara
si en este punto ay verdad.
Mel. Bien sè que en la faculdad
puedo yo sacar la cara.
Saca vn papel largo,
El papelote es quien quiera,
me da gusto por mi vida;
en ley de la partida
no està aqui seccion primera?
pues acaso no dispone,
el derecho esta question,
dize en quarta conclusion.
De rerum benedictione,
en el capitulo tal,
quinze, ò mas, no està enseñado
es nulo vn contrato quando
es en todo desigual?
Emb. Quien puede suftir tal pena!
calla *Her.* Pesia a tu maldad
no ha de lucir, Necedad,

aun-

aunque con Estrella agena?
Emb Mueran, Señor.
He. Rigor fuerte *Nec* No muerã.
Her. Eliges bien;
en viniendo de Belen
los recibirà la muerte.
Leuantanse.
Tu dictamen sigo; creo
Principes lo que dezis,
estimo que le advertis
a mi fortuna su empleo.
En adorando a esse Rey
grande, vuestro fino ardor,
en Ierusalen mi amor
os aguarda *Balt.* Iusta ley
tu precepto intima. *Me.* Espero
grata mi correspondencia.
Gasp. Señor, a tu Real presencia
me ofrezco ser el primero.
Her. Mis vassallos os veneran
nobles Principes Persianos.
Los tres. Dios te guarde.
Vanse los tres Reyes,
Her. Que in humanos
tormentos que les esperan!
Emb. Yo no acabo de entender
tu omission; tan fiera soy,
que no aguardo para oy,
lo que pude hazer ayer.
Her. Los Persianos sin rezelo
moriran; fia en mi ley,
juro por vida del Rey,
sino se suben al Cielo. *Vanse.*
Nec. Taco mi alcabuz, supongo
lo cargo con demasia,
y voy à hazer punteria
al blanco de monicongo. *Vase.*

Sale Follon con vn trapo en la cabeça; trae embuelta en vn pellejo masa, y sebo, y el cuerno de la miera; ponese de rodillas, y amasa junto con el sebo.

Foll. Frio del dimuño,
porque me detienes
lla masa, pus sabes
que mi Niño quiere
torticas vntadas
con sebo, y azezte?
que mal se pergeña,
el diabro te llene,
porque no te omillas
sebo impertinente:
yo te abrandarè
tantas altiueces.
Coge el cuerno para echar azeyte, y sale Garito.
Gar. Mira que es lla miera,
Follon, tonto tente.
Foll. Como a llos borregos
llo vnto sino vienes.
Gar. Que quieres her, bestia?
Foll. Vnos caramueles,
ò retortixones,
como hazen llas mugeres
para sos chiquillos,
y sino pasteles. *Masa aprisa.*
Y si mal se añasca,
de hogaza, y mollete
souenta y dos tortas,
con otros juguetes.
Gar. Dexa el masocado,
pus que no llo entiendes;
ten entendimiento,
vamos que vnos Reyes
ha dicho muestramo
mu galanes vienen
à buscar al Niño
con muchos copetes
de oro, y de prumas;

y dizque que tienen
lla Cidad mirada.
Foll. Par dios le que mientes,
pus si està escondido
en aquel pisebre,
que si no es mosotros
no lloue otra gente:
como lo han sopido
essos Veler Veyes?
Gar. Mira, por mas señas,
el vno dizque tiene
lla cara denoche.
Foll. Gran prodigio es esse,
par dicas que estoy
por creherlo. *Gar.* Vente,
vente, Follon mio,
que allà harèmos xuertes,
tortas, y gazpachos.
Foll. Pus ha de perderse
este mansucado?
Gar. Todo llo rebuelue,
que allà llo añascarèmos.
Cogelo todo en el pellejo.
Foll. Es xuerça obedecerte.
como serà el ñegro?
si es algun mongue
que espante a mi Niño.
Ga. Rabiando estoy por verle. *v.*

Sale Gaspar, Rey Negro.

Gasp. Quiero, mientras la gente
dispone al cuerpo aliuio,
robarme diligente
al sossiego, si breue con recato,
para gozar de Dios vn breue rato.
O mi Señor, que tibio
siento el afecto, y tardo!
mejor de Tito Liuio
sus humanas memorias atendiera:
bastardo gusto, condicion de fiera.
Pero que me acobardo,
no vence Dios, es cierto,
los contrarios gallardo?
como el cobarde aliento desfallece,
quando constāte, amante fauorece?
Siruan de dulce puerto
las robustas encinas;
ea que es muy incierto
el fin, coraçon mio, en la tardança,
y puede ser malogres la esperança.

Hincase de rodillas; sale Necedad vestido por el orden de la representacion, con los trages que dize vno encima de otro.

Nec. Gaspar. *Gas.* Quien eres? *Nec.* Vn todo

de lo que en el mundo paſſa.
Gaſp. Dexame iluſion. *Nec.* Sin taſſa
veràs practicado el modo:
quieres mirar la figura
de vn deſahogado embuſtero?
Gaſp. Ay de mi! quiero, y no quiero.
Nec. Catala aqui ſu pintura.

Quitaſe vna tunica blanca, y quedaſe en otra de varios colores.

Viſte de variedad al penſamiento
vn curioſo enredar, con arte, y maña,
y como de la cumbre al pabimento
ſuele texer la codicioſa araña
con todos ſus eſpiritus, y aliento,
y de diuerſos hilos enmaraña;
aſsi ſuele enlaçar vn Reyno entero
la falſa actiuidad de vn embuſtero.

Gaſ. Cierto grande propiedad,
metafora con primor.
Nec. Veſtido de variedad
es el de vn enredador;
figura de vn ambicioſo
mira. *Gaſ.* trage llano, y bueno.

Quitaſe la de colores, y quedaſe en vna tunica parda llana ſin labor alguna.

Nec. Por eſtar el mundo lleno,
aũque es llano, es muy coſtoſo;
es el ambicioſo en ſuma
la eſpuma, en todo licor:
porque no ceſſa el dolor
ſino ſube como eſpuma.
Todos los hombres, la pluma
la firma, y es la verdad;
procuran la dignidad
con quanto alarga la mano:
y aſsi bien digo, que es llano
pretender con quantidad.
Vaya del ſoberuio hinchado,
con humos de hipocriton,
porque el obrar con paſsion
le dan viſo colorado.

Quitaſe la parda, y quedaſe en vna colorada.

Gaſ. Sutil ſentencia, muy propia.
Nec. Pues aguarda lo mejor,
que por dedentro el Señor
tiene color de Etiopia.

Quitaſe la colorada, y quedaſe en vna negra.

Es el ſoberbio, lo que todos ſaben,
encubierta, y patente ſu doctrina,
quiere que no le alaben, y le alaben;
es ſu conciencia miſera piſcina,

don-

donde todos los vicios torpes caben,
su mejor propiedad luciferina,
y si no lo remedia el Padre Eterno,
su paradero cierto es el infierno.

Gas. Atiende, es graue delito
lo que esse trage descubre.
Nec. Antes bien todo lo encubre,
porque es vn trage bendito.
Gas. Bendito, y delito? *Nec.* Pesia
al demonio, has acertado;
busca vn delito el sagrado,
y se retira a la Iglesia.
Gas. Ignoro tu pretension,
embuste, monstruo, ò quimera;
que es tu intento?
Nec. Darte entera
ciencia de tu perdicion.
Gas. Por ingrato es muy possible;
mas ya la Estrella nos guia.
Nec. Esso es querer a porfia
ser sin merito aplausible.
Gas. Me das doctrina; y desden
muestras en tu reprehension?
Nec. Es dezirte en conclusion
bueluas a Gerusalen.
Gas. Vete de aqui.
Nec. No me vltrages.
Gasp. Necio estàs.
Nec. Me ha conocido,
mal Necedad te ha salido
el vso nueuo de trages. *Vase.*
Cant. Vencer, amar, y tener
euidencias de reynar,
temer para bien amar,
amar bien para vencer.
De rodillas.
Gasp. Humillome, Señor mio,
venciendo la dilacion,
porque alega possession
la omission con señorio.
O que loco desvario
es llegar a conocer
el precipicio, y saber
hombre que vas a morir!
Si dexas de conseguir,
vencer, amar, y temer;
triste fortuna la mia
si por mal determinada
mi voluntad, oy turbada
tus llamamientos desvia:
mas ay Dios! el alma fia
con verdadero pesar
de sus culpas, le has de dar
por la piedad de tu amor,
valor, amor, y temor,
euidencias de reynar.
Recibe, Señor, mi afecto,
desnudo, y pobre le embio
à tu coraçon; mas fio,
sin mirar en lo imperfecto,
el mas pequeño defecto
liberal has de trocar
en acto de amor, y dar
de tu justicia temor:
porque es forçoso, Señor,
temer para bien amar.
Leuantase.
Tantas finezas te deuo,
que no puedo numerarlas;
tan dificil es contarlas
como las luzes a Febo.
Pero la carga que lleuo
de mi tardo proceder,
temo te llegue a ofender;
dame prendas de tu amor,
porque yo pueda, Señor,

amar bien para vencer. *Vaſe.*

Sale S. Ioſeph con vna ſilleta baxa, y la Virgen con el Niño, y vnos pañitos pobres; ſientaſe, y con aliño ſe los pone.

Mar. Al ruydo, Ioſeph mio,
que la gente foraſtera
conmueue, la profecia
de Iſaias hallo cierta.
Vendràn muchos de Sabà,
Reyes de Tarſis, que ofrezcan
aromas, y ricos dones,
dize: y aſsi es bien que ſean
recibidos de ſu Rey
con algun adorno: vengan
los atabios de gala.

Ioſ Las ricas ropas de felpa,
los Principes foraſteros
embidiaran la Diadema,
el Cerro, el Solio, el Palacio,
la admiracion mas atenta
quedarà ſu ſpenſa; ay Dios!
como de la voz tremenda
me acuerda el dulce ſuſpiro,
me auiſa la humildad tierna.

Mar Hijo mio, Rey Supremo,
en amoroſa contienda
amor, dolor, compaſsion,
Mageſtad, bondad, pobreza,
alteza, humildad, cariño
en mi coraçon ſe encuentran.

Sale Garito con vnas alforjas, y Follon con vnas tortas al fuego, ò de Paſtores. De rodillas.

Foll Siñora, vengo aguijando

Fol. Yo vengo echando centellas
à traerle al Niño tortas.

Gar. A dalle vna grande nueua,
como vienen vnos hombres
con rayos en la cabeça,
a adorar a ſu merced.

Foll. Y aunq̃ llas tortas no jueran
de mis manos pergeñadas,
pudiera ſo reminencia
recibir la voluntad
de echar ſebo por manteca.

Dentro diràn dos verſos. Salen los tres Reyes con ſus dones; al ver al Niño ſe admiran.

Dentr. Gracias al piadoſo Cielo,
aqui ſeñala la Eſtrella.

Mar. Suſpended la admiracion.

Ba. Soberana Deidad! *Mel.* Ciega
el reſplandor de ſu viſta!

Gaſ. Paſma ſu rara belleza!

Mar. Llegad, humilde os aguarda
vueſtro Rey, pobre os eſpera.

Bal. Vn Rey de Arabia te ofrece
oro, incienſo, y mirra; ſolo
porque ya el altar de Apolo
con vituperio fenece.
Tu aclamacion, Señor, crece
al manifeſtarte humano;
y aſsi es bien que de mi mano
recibas eſtos tres dones,
como a Dios, con dos blaſones
de hombre, y de Rey Soberano.

Leuantaſe, humillado Melchor.

Mel. De Perſia vn eſclauo tuyo,
por ſeñal de que te adoro,
te doy mirra, incienſo, y oro,
cõ que al Dios pagano arguyo;
al duro Hebreo concluyo,
ſi bien me forma querella:
y ſupueſto ſu pie huella
la hermoſa luz Soberana,
oy mi voluntad vfana
luce con ſu propia Eſtrella.

Leuantaſe.

Gaſ. Vn tiro de vn Negro acierta

Hu-

Humillase Gaspar.
al blanco de su desvelo;
y aunque el punto fijo al Cielo
no fue punteria incierta,
no me acobarda, dispierta
mi herror tu poder inmenso:
mas con el dolor intenso,
segun mi capacidad,
te ofrece la voluntad
junto con mirra, oro, incienso.
Ma. Principes de Arabia, nobles,
escuchadme la excelencia
de la adoracion, en cambio
de vuestra heroyca fineza.
Este nombre, *adoracion*,
segun opinion mas cierta
de los Gramaticos, se
compone desta manera;
con la proposicion *ad*,
y *oracion*: con que si llega
a dirigirle oracion
a Dios el hombre, es muy cierta
adoracion, dicha grande:
dexemos las diferencias
de la adoracion aora,
por escusar competencia.
Digo, que esta oracion *ad*,
es la mas noble, y lo expressa
el Penitente Pastor
al Psalmo ciento y cincuenta.
Dize, fue como el incienso
mi oracion a tu presencia:
no dize como el diamante,
oro, jacintos, y perlas
de mayor estimacion,
por su intrinseca nobleza.
Que tiene el incienso? es
mas que vn despojo, ò niebla
esparcida al ayre a tornos
opaca, confusa, y densa
del fuego? mas es, que mas?
el mejor amante en tierna
cancion, explica las gracias
de su amada Salomea:
entona: ay esposa mia,
quando mas fina recreas
mi amor, es quando te miro
por essas regiones trepas,
como vaxilla de humo,
a mi essencia noble esfera,
con sutil transformacion
en oracion dulce, y quieta:
Luego con razon compara
la adoracion mas perfecta
Dauid, al incienso, el oro,
y otras riquissimas piedras,
si es generoso su ser,
tienen material corteza:
mas el pensamiento, que
por su misma sutileza
es comparado al aliento
de la llama, suba, ascienda
a su region sin el peso
corporal carga molesta.
Y si los ojos del alma
son las desnudas potencias
con santas aspiraciones,
como lo dize a la letra
el Rey musico, al intento:
Leuantarè con presteza
mis ojos considerando
tus marauillas excelsas,
Señor, para que me enseñes:
que mucho que yo me atreua
a dezir, esta su vida
es oracion, que endereza
a Dios sus afectos, pues
si es a Dios, es consequencia
ser terminada a Dios
esta adoracion. *Ios.* Aprueba
bien

bien el Profeta Ezequiel
lo dicho, pues Dios le ordena
que no leuante sus ojos
aquellos que reuerencian
por Dioses los de Israel,
y si adoracion no fuera
esta eleuacion, es cierto
que con tanta diligencia
no pusiera Dios precepto.

Mar. Advertid que no desdeña
el oro, y la mirra, pues
oracion, que no concierta
con la mortificacion,
que es la mirra, y la pureza
de la intencion oro fino:
falsa adoracion. *Ios.* Que sea
Rey es la vuestra agradable
al Niño, Dauid lo enseña,
dize, preuendrà Etiopia
sus manos para ofrecerlas
a Dios. *Mar.* Tambien Isaias,
de su Historia a los sesenta
capitulos, de Sabà
a ofrecerle dones vengan,
dize, y a anunciar su nombre;
y assi bolved con presteza
Predicadores Persianos
a vuestra Patria, no os niega
el que os ha dado el auxilio
la Catolica eloquencia,
con la victoria final.

Ios. Vuestros enemigos cercan
el passo, arrojaos valientes
a las maritimas velas.

Bal. El alma te doy, Señor,
con mi constante fineza,
para predicarte grande.

Mel. Señor, diuidido en lenguas
mi coraçon clamarà
a las Naciones opuestas.

Gas. Señor, vn negro te ofrece
ser el blanco de saetas
por eternizar tu nombre.

Ios. Grande lastima es que sean
ilustrados los estraños.

Mar. Y los propios en tinieblas.

Correse la cortina, y encubrese la Virgen, San Ioseph, y el Niño: quedanse los pastores eleuados.

Cant. Bolved a vuestra Patria,
Columnas de la Iglesia,
huyendo de la culpa,
temiendo de la pena,
por distinto camino, a remo, y (vela.

Bal. Señor mio, el alma dexo.

Mel. Es muy justo te obedezcan.

Gas. Los que se miran estraños:
Lucir con Agena Estrella. *Vase*

Foll. Electo estoy, Garitico,
con tantos texos, y texas
a marauillas, mas que son
dellos tesoros que sueñan.

Gar. No dizes mu mal, Follon,
lleuemosselo a la Dueña,
que es probe, y lo ha menester.

Foll. Mas si son de llas Estrellas
que llos Reyes marmurauan?

Gar. Porque?

Foll Porque si esso juera
tambien llo ziera Follon
con estrella forastera.

Gar. Calla tonto, mentecato.

Dent. Her. De las apacibles selvas

Sale Herodes, Embidia, Necedad, con espadas desnudas, los pastores cogen los dones.

segur de los Montes, rayo
serà mi furia.

Foll. Ellos piensan

llocir con llo que es del Niño.
Gar. Corre, Follon.
Foll. Tira a juera. *Vanse.*
Her. Trōco a trōco, rama a rama
a cercen, talad, que aumentan
enemigos breues sombras,
a la enemistad proterba.
Acabad, dadme la muerte,
porque mi amistad os deua
descanso a tantos ahogos,
vltimo aliuio a mis penas.
Emb Templa, señor, tus pesares,
fia de la diligencia
de tus leales vasallos,
que todos los puertos cercan.
Ne. Yo estoy hecho vn matachin,
si mi conjetura es buena,
pienso se vàn por el cielo,
pues vienen por las estrellas.
Emb. A vn impossible, señor,
es narracion indiscreta
acordarte que pudiste.
Her. Embidia me desespera,
cierra esse labio.
Nec Esta es
infernal impenitencia.
Corren vna cortina, estaràn los Reyes en vn nauio a longe, como nauegando.
Cant. A la vela, a la vela, que se
và la vela,
con buen tiēpo sale, vaya Dios
con ella.
Corren la cortina.
Her. Ingratos, aleues, ya
que vuestra sangre sea esenta
fementida, regarà
la sangre inocente tierna (pe)
(por q el Rey Dios no se escalas
campanas de Iudea. *Vase.*
Emb. Yo darè filo al cuchillo,
rabiosa, cruel, y fiera.
Ne. Yo despido, y pido a vn tiēpo
(temo la Embidia me muerda)
vn victor prestādo, aunque
la obra no lo merezca;
porque luzca nuestro Autor
tambien con agena estrella.

Sujeta a la Santa Madre Iglesia Catolica Romana.